

**(Publicado en Béjar.Biz en abril de 2011)**

## **Y VOLVER, VOLVER A TUS BRAZOS OTRA VEZ... (Y COMO SI TAL COSA)**

J. Francisco Fabián

Las cosas a veces no son como parecen, son de otra manera. Usted se toma su tiempo en hacerse una imagen lógica de la realidad política y de repente resulta que la realidad política es otra cosa y ese tiempo perdido en darle explicaciones a los temas, siente usted que lo ha perdido. Y no es lo malo eso, es que, además, se va sentir usted políticamente descompuesto. Una cosa, por cierto, muy pero que muy mala. Resulta que usted llegó a entender sin hacer uso de las matemáticas, ni de la física, ni de nada que no fuera la lógica humana, que un correligionario de una formación política tuviera discrepancias con su partido o con su jefe o quien fuera, que diera un portazo y se marchara. Como usted ya es mayor, sabe que estas cosas pasan, que se discrepa, que a veces la discrepancia es mucha y que se dice adiós muy buenas, y ya está. Y, usted que ya va entendiendo de esto al cabo de ver muchas situaciones, comprende también que ese disidente –porque le gusta la cosa de la política, algo que está muy bien, en principio- que ese disidente, digo, comprende que vaya y se monte un partido político propio. Con ello, dos cosas: primera, joroba un poco a sus antiguos colegas de partido, cosa que suele agrandar en estos casos. Y, segunda, con un poco de suerte, algunas demagogias de fácil audición y tal, lo mismo consigue un escaño en un ayuntamiento y en caso de empate técnico se convierte en partido bisagra, con lo que vale eso. (No sabe usted lo que puede valer). Total que para hacerse oír, este señor no se corta un pelo en toda la legislatura con sus ex. Hasta ahí usted ha dicho para sus adentros: “Bueno, así es la vida” (política) y lo ha entendido prácticamente todo, como experto que va siendo en la humanidad por razón de la edad.

Pero cuando ya llevaba usted tranquilo cuatro años resulta que deviene la noticia y se entera de que aquel disidente que tanto disidía, ha tenido un vuelco personal y ha sido tan emotivo el acto de contrición (¡o debe haber sido!) que le han acogido de nuevo con los brazos abiertos, colmándole de besos. Usted, que tenía comprendida la vida política más o menos, o eso creía, ahora se le desmorona entre las manos de nuevo alucinando en colores. ¿Y qué hace? Pues nada, decir en tono de desgana eso de “¡Vaaa Políticos!”, que es muy breve pero con mucho significado, se diga donde se diga y por lo que se diga. Pero así dicha, la entiende todo el mundo. Y ¿sabe una cosa?, que de tanto decirla y decirla con razón, cada día cuesta más entender que la gente que se dedica a esas cosas (en esencia tan loables) tengan algo que ver con lo que dicen defender para los demás. Nos parece que van a sus cosas, las que sean, pero a sus cosas y luego estamos nosotros y las nuestras y si se pueden solucionar se solucionan y sino, paciencia. En fin, que nos queda mucho por ver y creíamos haber tocado techo. A ver cuando nos cabreamos de una vez y empezamos a dar puntapiés en el culo a más de uno, ¡que parecemos tontos también nosotros!

(Bejar.biz. Abril, 2011)